



John Giles

Por John Giles, director de división de Promar International.

2020 ha sido un año increíble, no solo para el sector de productos frescos, sino para toda la economía mundial, como resultado de la pandemia COVID - 19 y el impacto que ha tenido en todo el mundo, en las cadenas de suministro, consumidores y clientes por igual. Si alguien hubiese dicho en febrero de 2020, que todavía estaríamos en esta situación, o de hecho, en un potencial peor escenario, a principios de 2021, no estoy seguro de que alguien lo hubiese creído.

Hace que el trabajo de mirar hacia adelante a lo que podría deparar potencialmente 2021 aún más difícil. Sin embargo, una de las cosas que hemos aprendido en los últimos años es que las crisis de la cadena de suministro (sean las que sean) a menudo solo aceleran y aceleran lo que ya está sucediendo.

Por supuesto, la mayor parte de Europa estuvo "bloqueada" durante gran parte del período entre finales de marzo y principios de julio. A medida que avanzamos hacia el período peak de invierno (del hemisferio norte), la mayoría de los países europeos han reintroducido una segunda ronda de restricciones de varios grados de gravedad para tratar de controlar la propagación del virus, ya que las tasas de infección y muerte están aumentando nuevamente.

Con esto en mente, creemos que en 2021 veremos una serie de cosas que sucederán en todo el mundo de la siguiente manera:

- todos los proveedores y supermercados, que aún dominan el punto de venta, pondrán a prueba la solidez de sus cadenas de suministro y bien podríamos ver el acortamiento de estas
- Como resultado, las cadenas de suministro deberán centrarse aún más en ser "sostenibles" y se intensificará el movimiento hacia bases de suministro carbono neutral.
- Se acelerará el avance hacia la compra y venta online de productos frescos. Habrá una tendencia hacia una mayor preparación de alimentos en el hogar y la demanda de alimentos preparados

- Los hábitos de compra cambiarán y los consumidores optarán por comprar alimentos de forma más localizada.
- Los problemas que eran importantes antes de febrero de 2020 para la cadena de suministro no desaparecerán. Estos incluyen áreas como la reducción de plásticos, el uso de agua, la respuesta al desafío y, en algunos casos, las oportunidades/desafíos del cambio climático, etc.
- La experiencia, hasta la fecha, es que nadie ha sido inmune al impacto de COVID - 19, ya sean negocios grandes, pequeños, bien establecidos o relativamente nuevos, etc.
- Presión continua en el mercado minorista/de servicios de alimentos como resultado de la severa recesión prevista en la economía del Reino Unido/UE que ya hemos comenzado a ver.
- Habrá un impulso para hacer un mayor uso de las soluciones y servicios de tecnología agrícola, ya que los agricultores deben producir de una manera más sensible al medio ambiente, pero al mismo tiempo con la misma eficiencia, si no más, que antes. Esto es en respuesta a una combinación de cambios en la política agrícola del Reino Unido y la UE, así como a la "atracción comercial" ejercida por las demandas de los principales minoristas y empresas de servicios alimentarios.

Acuerdo

También es justo decir que en el Reino Unido nos alegrará ver el reverso del Brexit. Lo que piensa el resto de la UE, uno solo puede imaginarlo. Después de 4 años de conversaciones entre el Reino Unido y la UE, finalmente se llegó a un acuerdo y se firmó un trato en el período comprendido entre Navidad y Año Nuevo. Sin embargo, ¿es esto el final o solo el principio del fin? Todavía quedan algunos detalles finales importantes por resolver.

Si bien el Reino Unido y la UE pueden comerciar entre sí sin aranceles ni cuotas, etc., todavía habrá que seguir nuevos procedimientos aduaneros. Esto bien podría causar algunas dificultades a corto plazo, pero parecería completamente plausible que las empresas productoras de ambos lados del Canal pronto se familiaricen con ellas.

En el sector de productos agrícolas, esto es especialmente importante para la importación de productos frescos del continente, donde los Países Bajos, Italia, España y Francia son proveedores a gran escala del Reino Unido. A cambio, las exportaciones británicas de productos frescos al resto de la UE son mínimas, pero mucho más significativas para los sectores de la carne y los lácteos.

En cualquier acuerdo comercial, por supuesto, hay ganadores y perdedores. La industria pesquera del Reino Unido todavía no está contenta con los acuerdos futuros con respecto a

la asignación de cuotas y el acceso a los caladeros del Reino Unido y los exportadores de alimentos y bebidas en Escocia tampoco están del todo seguros de lo que les depara el futuro.

La relación del Reino Unido con la UE ha sido una de las características clave de la vida política y económica del Reino Unido desde finales de la década de 1950. Incluso cuando el Reino Unido se unió a la UE en 1973, celebramos un referéndum 2 años después, para ver si queríamos permanecer en la UE. Es posible que se haya firmado un acuerdo, pero la cuestión sobre la relación del Reino Unido con el resto de Europa bien podría seguir durante algún tiempo. Todavía podría ser un punto de discusión importante en las próximas elecciones que se celebrarán dentro de 4 años.

Lo que sabemos de mirar hacia atrás en los últimos 10 a 12 años es que se produce algún tipo de choque en la cadena de suministro cada dos años. Si bien no sabemos, en esta etapa, cuál será el próximo (podría ser económico, político, social, ambiental), sabemos que uno está en camino.

Como resultado, todas las empresas de productos agrícolas deberán ser más capaces que nunca de hacer frente a este tipo de perturbaciones (de la cadena de suministro). No todos superarán este período increíblemente difícil.

La situación económica general en el Reino Unido y la UE durante los próximos 12 meses parece realmente desafiante. Esto tendrá un impacto en toda la cadena de suministro, desde los consumidores hasta los agricultores y todas las etapas intermedias. Como resultado, los proveedores de productos frescos y sus clientes deberán centrarse en ser lo más flexibles, adaptables y resistentes posible.

Todo esto apunta a que 2021 producirá tantos cambios como los que hemos visto en el pasado y parece probable que muchas empresas en 2021 busquen restablecer sus estrategias para lidiar en un mundo post COVID y post Brexit.